

“Muchas veces nos hemos preguntado, ¿cómo es posible que habiendo en México editores hábiles y ricos, no se haya ocurrido á ninguno de ellos fundar un «magazine»?

“Se han intentado y logrado otras grandes variedades del periodismo, aún del más difícil, como el de caricaturas, (“cualquiera puede hacer llorar á muchos; muchos no logran hacer reír á cualquiera,” dijo el poeta); sin entrar en comparaciones temerarias, diremos que nuestra publicidad cuenta substancialmente con todos los tipos principales del periodismo extranjero; exceptuando únicamente dos: la alta revista de cuestiones científicas, morales, sociales y religiosas, como «*Razón y Fe*», de Madrid, por ejemplo, y el «magazine».

“Pero, á todo esto, dirán muchos lectores: ¿qué cosa es un «magazine»?

“Puesto que nunca se ha editado en México un verdadero «magazine», por más que circulen los extranjeros, esa pregunta es muy natural por parte de un ochenta por ciento de lectores.

“Magazine” es una palabra francesa que significa almacén. Fácil es comprender por el sólo nombre, que, así como un almacén es el conjunto de multitud de artículos útiles, depositados para satisfacer las innumerables necesidades del público, el «magazine» es una especie de libro que encierra cuanto puede interesar y ser útil á toda clase de lectores: pobres y ricos, desocupados y trabajadores, industriales, profesionistas, literatos, agricultores; mineros, comerciantes, jóvenes, viejos, hombres, mujeres, sabios, ignorantes, en una palabra, todo el mundo. El «magazine» se publica por lo general mensualmente, y contiene, además de lecturas recreativas muy selectas, innumerables artículos, noticias, resúmenes, recetas, fórmulas de variedad asombrosa. Todo breve aunque íntegro, substancioso, caracterizado por su utilidad, claro, ameno, reflejando el carácter y el sol de nuestro siglo; y todo esto ilustrado con grabados á colores y á claro oscuro, en que sin mediar la precipitación que abrumba los talleres de un diario, luce el arte moderno sus conquistas más soberbias.

“No es de extrañarse, por lo tanto, que el «magazine» recorra triunfalmente Eu-

ropa y Estados Unidos, con especialidad esta nación. Hay «magazines» en ella que cuentan tiradas enormes.

“Los hay que forman un verdadero libro, que los lectores devoran desde la portada hasta el índice; porque todo es interesante y exquisito; lo serio y lo cómico, lo industrial, lo científico, lo doméstico, lo literario, lo práctico, lo fútil, lo trascendental. Por el «magazine» desfilan los grandes prosistas, los grandes poetas, los grandes sabios, y la inmensa multitud de «pequeños dioses» del cuento, de la receta, de la anécdota, de la enseñanza, del chiste, de la noticia, de cuanto es capaz de producir el entendimiento humano ayudado por la instrucción.

“Pues ahora daremos á los lectores una buena noticia: en Marzo aparecerá en México el primer «magazine» mexicano. La obra está en manos muy expertas, tanto en el aspecto tipográfico, como en el gráfico é intelectual, en manos capaces de llevar la empresa á brillantes destinos. Entran en la colaboración efectiva para el «Cosmos»,—así se llama el «magazine»,—los más notables elementos intelectuales que tiene la República. Todo está dispuesto para una publicación que llene plenamente las exigencias de los «magazines» extranjeros.

“Va á llenarse, pues, un gran vacío en la prensa mexicana. Al congratular por ello al público, creemos debido prestar nuestra ayuda á una empresa llena de aptitudes y de las intenciones más generosas.

.....
.....
“En el texto figuran las firmas de nuestros mejores escritores nacionales, junto con las de eminencias extranjeras, en la literatura y en las ciencias.”

Después de esto, creemos inútil agregar más explicaciones. Ya sabe el público lo que vamos á hacer. Sólo falta protestar nuestra más buena voluntad por agradar á nuestros lectores, á quienes saludamos.